

---

## ANEXO: ENTREVISTA A BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS

*Gladys Lopera y Fernando Navarro Colorado*

**(en línea)**

CIDOB (VV.AA.) Formas-Otras: Saber, nombrar, narrar, hacer. Col. Monografías.  
Barcelona: CIDOB, 2011.





Gladys Lopera y Fernando Navarro Colorado

*Foro de Jóvenes Investigadores en Dinámicas Interculturales (FJIDI)  
de CIDOB*



“La lucha indígena y afrodescendiente significa una lucha por otro tipo de desarrollo, por otro tipo de manejo de recursos, y ahí representan a la humanidad en su aspiración de sobrevivir”.

Boaventura de Sousa Santos es doctor en Sociología del Derecho por la Universidad de Yale y catedrático emérito de Sociología en la Universidad de Coimbra. Asimismo es Distinguished Legal Scholar en la Facultad de Derecho de la Universidad de Wisconsin – Madison y Global Legal Scholar en la Universidad de Warwick. Además es director del Centro para Estudios Sociales de la Universidade

El crecimiento del capitalismo financiero no tiene nada que ver con nuestro bienestar. Podemos todos empobrecer y el capitalismo financiero prosperar

de Coimbra. El profesor De Sousa inauguró y clausuró el IV Training Seminar del Foro de Jóvenes Investigadores en Dinámicas Interculturales de CIDOB, dedicado a "Formas-Otras: Saber, nombrar, narrar, hacer". En este marco, hicimos esta entrevista en la que el profesor De Sousa argumenta y analiza diversos temas: la relación entre la actual crisis y nuestro bienestar, las alternativas que emergen en América Latina al capitalismo, las formas comunitarias de entender la democracia, así como las posibilidades de diálogo intercultural con el mundo musulmán tras las revueltas populares en países como Túnez y Egipto. Este intelectual aboga por un cambio civilizatorio que debe pasar por un cambio epistemológico que implique la modificación de las formas de vida occidentales.

*Tras este seminario, algunos investigadores nos planteábamos si, detrás de la actual crisis económica, hay otra crisis más profunda relacionada con los procesos culturales y la epistemología. Si es así, ¿nos encontraríamos ante una crisis del Norte, de lo occidental, o ante una crisis del pensamiento neoliberal?*

No es sólo neoliberal. Esta parece ser una crisis bastante vasta. Claro que todas las grandes crisis se presentan con la idea de que son bastante amplias y normalmente conllevan la idea de que son cambios civilizatorios; pero mirando todos los procesos revolucionarios de crisis que se han dado hasta ahora, uno podría realmente concluir que esta crisis tiene algo especial. Por un lado, es una crisis que ocurre en un marco muy claro del declive de los Estados Unidos, como el país hegemónico del sistema mundial. Por el otro, es una crisis en la que, después de intentar crear gobiernos financieros internacionales, que curiosamente coinciden con el desgobierno total, las soluciones se quedaron como soluciones nacionales. Eso hace que los países hoy estén sujetos (lo que crea un problema para la propia democracia) a múltiples imposiciones que los países del Sur conocieron desde el colonialismo, desde el neocolonialismo, desde el ajuste estructural global del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional por toda América Latina, África y Asia, y ahora lo hacen los países europeos. Por eso parece más grande, porque ocurre en Europa. Pero es grande no solo por esa razón. Es impactante porque empieza como una crisis financiera que representa, de hecho, el predominio, la primacía, que los capitales financieros hoy tienen sobre la economía productiva, la economía real. Eso quiere decir que el crecimiento del capitalismo financiero no tiene nada que ver con nuestro bienestar. Podemos todos empobrecer y el capitalismo financiero prosperar. Y esto no pasa con el capitalismo productivo, porque algunos de los beneficios tienen que pasar a los trabajadores.

La otra dimensión es que esta crisis viene precedida de otra crisis, que se ha estado alimentando en las últimas dos décadas, que es la crisis ambiental que se llevó desde el inicio de los noventa a todas las conferencias intergubernamentales de las Naciones Unidas, la última de las cuales tuvo lugar en Cancún. Y esta es una crisis que necesita una transformación civilizatoria. Realmente lo que los cambios climáticos nos dicen es que necesitamos producir en contextos de bajo carbono, que ser eficaces implica un cambio total en los modos de consumo de las sociedades. Esos modos de consumo son los modos capitalistas de consumo. Entonces, si quieres cambiar esos modos de consumo y esta alternativa energética a una economía de bajo carbono, y estás convencido de que aquí existe un cambio civilizatorio, el hecho interesante es que esto va a implicar transformaciones en la vida

concreta de las personas. Sin embargo, esta cuestión ha desaparecido de la agenda, de alguna manera, con la crisis financiera y económica. Ya estamos todos hablando de empleo, de crecimiento, ya no se habla más de medio ambiente, de sostenibilidad, de cambio climático, de calentamiento; y mientras tanto la naturaleza sigue hablando muy fuerte, dando señales muy fuertes de que las cosas no van bien. Las inundaciones en Brasil o en Australia, la manera cómo ocurrieron, son buenas afirmaciones de esa voz muy alta de la naturaleza. Esta crisis financiera, que se quiere resolver dentro del marco capitalista, no solamente obstruye otras formulaciones a la crisis más amplia, la ecológica, sino que hace pensar que estas no son necesarias, y por eso es un obstáculo al cambio civilizatorio.

El problema es que los cambios civilizatorios no dependen de estas coyunturas que van entrando lentamente y se van alentando con la participación de muchos grupos que, además, no viven de ninguna manera la crisis como se vive aquí en el Norte global. Es decir, vista desde el Sur global, lo que pasa no es propiamente una crisis, lo que ocurre es una gran oportunidad para los países periféricos del sistema mundial. Finalmente, superarla tiene algunos beneficios que el capitalismo da a los países desarrollados. En las negociaciones en la Organización Mundial de Comercio, la hipocresía occidental no permitió que los beneficios de los países del Norte llegaran también a los países del Sur. Si hay protección agrícola en el Norte, entonces el Sur también puede adoptar protección a los productos agrícolas. Si el Norte quiere eliminar esas tarifas, vamos a eliminarlas en todo el mundo. Esto hace veinte años no era posible porque el colonialismo es realmente toda esa dualidad naturalizada: lo que yo hago, tú no puedes hacerlo porque tú no eres una potencia desarrollada, eres una antigua colonia y no puedes seguir la misma política. Lo que es nuevo en este momento es que hay otros países que tienen bastante poder y están comprando la deuda soberana de Europa y de los Estados Unidos. Esos gobiernos ahora pueden decir: "las mismas reglas o se aplican para todos o no se aplican". En ese momento la crisis de unos se transforma en oportunidades para otros. Es lo que está pasando con China, Brasil, Rusia, India, son estas oportunidades las que están emergiendo.

Al mismo tiempo, hay otros países que aprovechan la brecha de la hegemonía de los Estados Unidos y proponen soluciones poscapitalistas, como Venezuela, Bolivia y Ecuador. Así, realmente, el contexto de crisis debe ser matizado porque se debe formular de diferentes maneras, y, por otro lado, tiene diferentes sentidos en diferentes partes del globo. Pero tiene también diferentes sentidos, según de qué lado estás, según los grupos sociales a los que pertenezcas, a los dominantes, a los dominados, para ver efectivamente cuáles son los procesos para aprovechar esta oportunidad. Para algunos, esta oportunidad es la oportunidad de crear horizontes poscapitalistas dentro de la tradición europea. Para otros, el socialismo del siglo XXI es la oportunidad de crear soluciones posoccidentales, por ejemplo, el *Sumak Kawsay* (quechua) de Ecuador, o *el Sumak Qamaña* (aymara) en Bolivia, los principios del "buen vivir" o vivir bien que son otros conceptos civilizatorios, otra manera de no usar la palabra *desarrollo*, y defender otras relaciones con la Madre Tierra y la naturaleza. Los derechos de la Naturaleza constan en la Constitución Política de Ecuador. Aquí está realmente el cambio civilizatorio, ya presente en textos constitucionales, que puede aplicarse o no, pero están en la agenda política.

Ya estamos todos hablando de empleo, de crecimiento, ya no se habla más de medio ambiente, de sostenibilidad, de cambio climático, de calentamiento; y mientras tanto la naturaleza sigue hablando muy fuerte, dando señales muy fuertes de que las cosas no van bien

El Socialismo del Buen Vivir es un proceso de traducción intercultural entre concepciones emancipadoras del Norte global –que fue el socialismo europeo– y concepciones de vida plena de las comunidades indígenas

*En ese sentido, con esa idea del Socialismo del Buen Vivir, ¿cómo se podría definir entonces el socialismo hoy?*

El Socialismo del Buen Vivir, tal como lo estoy formulando, es un proceso de traducción intercultural entre concepciones emancipadoras del Norte global –que fue el socialismo europeo– y concepciones de vida plena de las comunidades indígenas de los Andes, y que podemos transferir a unos contenidos con otros nombres, por ejemplo, en África con el concepto *Ubuntu*. Podemos transferirlo a otras partes del mundo, como a la India, con el concepto ghandiano de *Swadeshi*. Todas son maneras de vivir bien, en el sentido de que debemos usar la naturaleza pero sin abusar de ella, y de vivir cooperativamente y no competitivamente. La naturaleza no es esclava. Además, nosotros no fuimos contruidos aparte de la naturaleza, sino como parte de la naturaleza. Y estas formas del *buen vivir* implican que el socialismo no puede basarse en la idea eurocéntrica del desarrollo de las fuerzas productivas. Porque el socialismo europeo nace del desarrollo de las fuerzas productivas, y ya no cabe dentro de las relaciones de producción capitalistas; es por eso que las nuevas formas, con su desarrollo, socializan la producción y la propiedad privada de los medios de producción. Con lucha o sin lucha, capitalismo o socialismo europeo son dos posiciones que siembran la idea de un crecimiento infinito de las fuerzas productivas, o sea, un crecimiento infinito de la explotación de la naturaleza. Si podemos explotar, explotamos. El petróleo está a una gran profundidad, en el pre-sal<sup>1</sup>, en Brasil, así que “inventemos las máquinas y vamos”... Para el Socialismo del Buen Vivir es infinitamente lo contrario, la naturaleza es limitada y por eso las fuerzas productivas tienen que ser reguladas por conceptos ético-políticos y no por la utopía tecnológica. Esto es el Socialismo del Buen Vivir.

*¿En qué lugar queda el individualismo del Norte frente a lo comunitario que emerge cada vez más en América Latina?*

Sin duda, el Socialismo del Buen Vivir se asienta en una profundización democrática. La Constitución de Bolivia dice que hay tres formas de democracia: la democracia representativa, la democracia participativa y la democracia comunitaria, y esto es una novedad total para la teoría democrática eurocéntrica. Yo, por ejemplo, trabajé bastante sobre la democracia participativa en los noventa, pero lo máximo que logramos fue juntar a la democracia representativa con la democracia participativa, y, muchas veces, las dos centradas en la participación individual; o sea, la unidad de análisis política es el individuo<sup>2</sup>. En la democracia comunitaria no es así, el individuo político es la comunidad, y la autonomía del individuo se construye a partir de la comunidad. Entonces se produce todo este apogeo comunitario, toda esta vitalidad comunitaria, que no quiere decir monolitismo, que no quiere decir armonía, que no quiere decir ausencia de conflictos. Al contrario, son comunidades muy fracturadas con muchos conflictos.

*Con sumas de encuentros y desencuentros...*

De encuentros y desencuentros, ¡por supuesto, claro! Pero lo que tiene de distinto es que la libertad del individuo que surge con el liberalismo es básicamente esto: “Yo con mi propiedad individual hago lo que quiero”. Eso no es así. Primero, porque no hay propiedad individual, digamos,

1. El pre-sal es una formación geológica situada en el subsuelo del océano Atlántico, bajo una capa de sal de 2.000 metros de espesura, que se extiende frente a la costa brasileña a más de 2.000 metros de profundidad

2. Véase *Democracia y participación. El ejemplo del presupuesto participativo de Porto Alegre*. Mataró: El Viejo Topo, 2003.

significativa, no hay propiedad individual de la tierra y del manejo de la tierra; y, segundo, porque vives en una comunidad de la cual dependes. Puedes debatir, puedes entrar en conflicto con ella, pero perteneces a la comunidad, porque si no perteneces a ella te quedas completamente aislado y eso no pasa simplemente en América Latina. Pasa muy claramente en África... porque las luchas de las mujeres islámicas, por ejemplo en África o en Asia, son organizadas casi siempre dentro del marco de la cultura islámica. Exactamente porque las mujeres no se pueden permitir el lujo de abandonar su cultura, porque si salen de su cultura son mujeres completamente desprotegidas, aisladas en una autonomía sin sentido, y para su comunidad muchas veces son consideradas, después de ser expulsadas, como prostitutas, como mujeres sin valía. Entonces, ellas quieren luchar dentro de su comunidad para transformarla, los *individuos autónomos de nuevo tipo*, que son los que estoy proponiendo a través de mi práctica en las Epistemologías del Sur, son los autónomos que surgen por sus luchas con sus comunidades.

Para el Socialismo del Buen Vivir la naturaleza es limitada y por eso las fuerzas productivas tienen que ser reguladas por conceptos ético-políticos y no por la utopía tecnológica

### *Sin perder la pertenencia...*

Sin perder la pertenencia. Al contrario, luchando por una pertenencia más rica. Esos son los individuos autónomos; son los críticos, son la sabiduría crítica de la comunidad, son las diferentes generaciones, pero es una autonomía para profundizar la comunidad, no para destruirla.

*En esa línea, desde las comunidades indígenas y afrodescendientes de América Latina, ¿cuál es su opinión con respecto a las luchas de los pueblos frente a la masacre de la naturaleza con la entrada de las multinacionales de la minería (en el caso colombiano)? ¿Cómo ve usted esa revalorización de la explotación de la naturaleza con el argumento de que se traduce en más empleo, y que mucha gente lo entiende como una apertura del país frente a la economía global?*

Los indígenas en Colombia, y no solo ellos, también los afrodescendientes en este momento, están al frente de la lucha, de esas luchas civilizatorias por alternativas al desarrollo. Y esa lucha es una lucha muy violenta, porque los recursos, los territorios de los pueblos indígenas y de los afrodescendientes, sobre todo en el Chocó, son territorios sagrados que tienen una historia sin la cual los pueblos no se pueden mantener. Por eso, luchar por sus territorios es luchar por su integridad cultural, ancestral, por su identidad, y esto está en la primera línea de este cambio. Y aquí lo que interesa ver es que estas luchas, debido a especificidades culturales y ancestrales de los indígenas o de los afrodescendientes, para muchos es algo que no tiene un interés general. Se entiende que esta gente que viene de otros tiempos, un poco anacrónicos, y a los que no les gusta realmente este desarrollo tecnológico, no representan el futuro, son residuos del pasado. Y aquí se justifica la lucha ideológica, para mostrar que la lucha indígena o afrodescendiente es importante, no solo para los indígenas y para los afrodescendientes, sino para todos, porque significa una lucha por otro tipo de desarrollo, por otro tipo de manejo de los recursos, por otro tipo de relaciones con la naturaleza. De alguna manera, son representantes de la humanidad en su aspiración de sobrevivir y de florecer. Por eso, la importancia de estas luchas es su capacidad de universalizarse desde

Hay todavía hoy una comunicación social alternativa, desde abajo, libre, comunitaria, de radios, de periódicos, de revistas, de portales de Internet, que es la cosa más rica que está emergiendo, y además como instrumento político

abajo. No es el universalismo europeo de las ideas abstractas del progreso, del desarrollo; es gente que en el terreno se implica en luchas que tienen un impacto mucho más allá de sus reclamos concretos. Defender sus territorios es importante, pero al defender sus territorios están defendiendo a la humanidad: van a defender la Amazonía, van a defender la Madre Tierra, el agua potable, la biodiversidad, cosas que no solamente son importantes para los indígenas sino que son importantes para toda la gente. La Amazonía no es importante para los indígenas solamente, es importante para toda la humanidad.

*Colombia tiene el 46% de los páramos que hay en el mundo, y es allí, en los páramos, donde están asentados los resguardos indígenas, donde tienen sus territorios ancestrales, pero es allí también donde las multinacionales, las empresas mineras quieren entrar. Se trata de una apuesta más universal, frente a la defensa de un territorio, no colombiano, no indígena, sino una defensa de la naturaleza. Y, sin embargo, cuesta mucho que estas ideas lleguen a los que vivimos en países del Norte y tenemos una forma de pensar del Norte. ¿Podría usted decirnos alguna forma de que la gente se comprometa con estas ideas, que al fin y al cabo son universales, porque nos competen a todos? ¿Y qué responsabilidad tendrían los periodistas en todo esto?*

Esta pregunta es muy importante. La pregunta por los periodistas, de cómo pueden ejercer su responsabilidad en esto, y hay dos maneras de contestar a esta pregunta. La primera es que la razón por la que muchas de estas cuestiones no salen en los medios de comunicación no es culpa de los periodistas, es culpa de los dueños de los medios de comunicación, sobre todo aquí en España. Sabemos que los grandes periódicos están controlados por grandes empresas con fuertes intereses económicos en América Latina, y así la demonización de los indígenas –ponemos nombre a las cosas– y de todas las luchas en contra de la explotación de los recursos naturales tiene una razón muy propia, muy egoísta y muy específica. En España afecta a multinacionales españolas, que, además de controlar esos territorios, controlan los periódicos aquí, y por eso hay muchas cosas que no se saben. Entonces, ¿cuál es la responsabilidad de los periodistas? Claro, un periodista que trabaja en estos periódicos, de alguna manera, está sujeto a la línea editorial, y quizá va a escribir de cultura, o alguna cosa que no tenga problemas. Pero hay todavía hoy una comunicación social alternativa, desde abajo, libre, comunitaria, de radios, de periódicos, de revistas, de portales de Internet, que es la cosa más rica que está emergiendo, y además como instrumento político. Lo hemos visto en Túnez, en Egipto, en muchos de los países árabes, todo ha sido realmente en cadena, la gran revolución de las técnicas de comunicación, de información, que el capital global pensó que se quedaría sobre su control porque realmente son ellos los que producen toda la maquinaria. Pero, de hecho, hasta ahora, no controlan todos los contenidos, y por ello es posible tanta cosa. Pienso que falta un nuevo periodismo de investigación desde los movimientos sociales, desde las luchas. La gran pérdida de los grandes periódicos fue la pérdida de los periodistas de investigación que se quedaban en los países, y que eran corresponsales, como antes se llamaban, y se trataba de una persona profundamente conocedora y además independiente, era gente que escribía y anunciaba cosas muy interesantes. Era el periodista que estudiaba, que entrevistaba, no era un fabricante de contenidos, no era la persona que te va a preguntar, era la que va al café



y escribe su crónica. Pero esta figura ya desapareció, porque es muy caro, además tiene que ser gente demasiado independiente. Por eso, en este momento, con la crisis de todos los medios de papel –que es donde este capital se concentra–, mi esperanza con los nuevos medios electrónicos es que podamos tener un poco más de democratización. Quizás en la televisión no va a ser tan fácil, pero en muchos de los otros medios va a ser más fuerte esta idea de alternativas comunitarias de comunicación. En Los Andes es fundamental la radio, en la India también. Tenemos la cuestión del analfabetismo, y por eso sabemos que mucha gente sabe lo que pasa en Los Andes, lo que pasa en África por la radio. Y las radios pueden ser radios oficiales, pero pueden ser también radios comunitarias. Entonces, yo pienso que eso es muy importante, la comunicación de la gente, porque hoy no hay, como hubo antes, partidos únicos muy fuertes, la idea del “te mando que te movilices” y “no me preguntes por qué”, “nosotros en el comité central, en la dirección del partido decidimos cuáles son las razones para movilizarnos”. Hoy no; ahora, tú te movilizas, quieres saber el por qué, cuáles son las razones, y para eso son fuertes estos nuevos medios de comunicación.

Wikileaks es el principio, no la llegada, a otra transparencia del poder

***En este panorama sobre los medios de comunicación, ¿dónde sitúa a Wikileaks?***

Wikileaks es una parte importante de este proceso. Vamos a ver qué va a pasar en el futuro. Hubo una serie de compromisos que fueron hechos para que la revolución de información de Wikileaks pudiera hacerse pública. Y por eso se quitaron nombres. Y por eso se entregaron los datos apenas a unos periódicos, porque son respetados y, por encima de todo, hegemónicos; uno sabe que si hay alguna información peligrosa para las empresas de los grupos dominantes, esta no pasaría. Quedó más o menos claro con el caso de Israel, pues se ocultó toda la información que podía causar daño. Entonces, Wikileaks es el principio, no la llegada, a otra transparencia del poder.

***Sería como el Muro de Berlín y la llegada de la democracia a la Europa del Este, donde el Muro sirvió de palanca.***

Efectivamente, es una palanca, y de aquí vamos a ver lo que va a resultar. Ya hay un Openleaks, que es una disidencia de Wikileaks, que piensa que no debemos hacer tantos controles. Por otro lado, hay otros informes que dicen que la falta de transparencia no es solamente política, sino también económica, para gente que no quiere pagar impuestos. Ahí estamos con los paraísos fiscales y la información que está saliendo sobre los *offshores* y sobre cuánto dinero realmente no paga impuestos, con el cual podríamos resolver muchos de nuestros problemas, de la salud, de las pensiones, de la educación. Y esto es lo que yo pienso que es el potencial de democratización. Ahora bien, no pensemos que en la sociedad capitalista colonial en la que vivimos el poder no vaya a reaccionar. Va a reaccionar, está reaccionando, quizás va a reaccionar más rápido de lo que las fuerzas progresistas van a aprovechar Wikileaks. Nosotros hemos tenido en Dakar, en el Foro Social Mundial, un debate sobre el futuro de la comunicación alternativa después de Wikileaks. Yo hice una presentación exactamente sobre este tema. De lo que advierto es que hay que mirar los documentos,

América Latina es un continente que fue, que es, muy novedoso y que, sobre todo, es muy creativo en términos de soluciones políticas y económicas, y que lo fue sobre todo en la década del 2000

intentar tener acceso a más documentos y tratar de transformarlos, a través de la reflexión, en instrumentos políticos que nos interesen. Porque no nos interesa de ninguna manera saber lo que Berlusconi hace con sus muchachas. No digo que eso no es importante para que se sepa el carácter honorable o no del primer ministro italiano, sino que hay otras cosas que son mucho más importantes que afectan mucho más a la gente y que no salen. Entonces, es un punto de partida, nunca un punto de llegada.

*En esa lógica de los mercados y las posturas alternativas, nos gustaría que nos hablase de esas nuevas insurgencias desde la economía que han aparecido en América Latina. Todas estas alternativas de unirse en UNASUR<sup>3</sup>, la posibilidad de formar un bloque económico que permita juntos enfrentar esa crisis de otra manera. ¿Es posible hablar de una revolución en cómo América Latina afronta esta crisis?*

Yo pienso que sí. Es un continente que fue, que es, muy novedoso y que, sobre todo, es muy creativo en términos de soluciones políticas y económicas, y que lo fue sobre todo en la década del 2000. Una de las razones de que esto pasase fue, por un lado, el resultado de las luchas democráticas que se venían produciendo en algunos países después de las dictaduras. La otra razón fue que el imperialismo americano se distrajo, volvió la cara a América Latina y se fue a Medio Oriente a partir de la invasión de Irak. Podíamos decir que lo que pasó en América Latina en esta década se debe en gran medida a una distracción del imperialismo norteamericano. El imperialismo se volvió hacia Oriente Medio y olvidó a América Latina. Y en este momento está de regreso. Empezó con el golpe de Honduras, siguió con las siete bases en Colombia, está ahora con la Cuarta Flota de nuevo activada en el Atlántico Sur... Está con una gran presencia de lo que llamo *proyectos*, que son inversiones de dinero en todos los movimientos sociales, de mujeres, de indígenas, de afrodescendientes, que son hostiles, por alguna razón, a los gobiernos progresistas de Venezuela, Bolivia y Ecuador. Hay una nueva contrainsurgencia que está apareciendo. Claro que nunca abandona los medios violentos del paramilitarismo. El paramilitarismo ya no es una realidad colombiana. Es una realidad en muchos otros países del continente, en Guatemala, en Ecuador, en Bolivia... Entonces, hay este lado del imperialismo que de alguna manera impide esta nueva acción, pero llega un poco tarde, porque durante una década surgieron muchas innovaciones apropiadas por los pueblos, apropiadas por estados, y es muy difícil deshacerlas.

3. Unión de Naciones Suramericanas. Organismo intergubernamental de integración regional formado por doce repúblicas y que ha cobrado vida jurídica en marzo de 2011.
4. ALCA. El Área de Libre Comercio de las Américas, o expansión del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Estados Unidos, México y Canadá). Creado en 1994. Hoy se considera casi un proyecto muerto a raíz de las críticas generadas con respecto a temas tan polémicos como el propuesto por los Estados Unidos relacionado con los derechos de propiedad intelectual y las patentes.
5. ALBA-TCP. Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América / Tratado de comercio de los pueblos. Se creó en 2004. Hasta el momento, 9 países han firmado su adhesión al ALBA: la República Bolivariana de Venezuela, la República de Cuba, la República de Bolivia, la República de Nicaragua y la Mancomunidad de Dominica, la República de Honduras, la República de Ecuador, San Vicente y las Granadinas y Antigua y Barbuda. <http://www.alianzabolivariana.org>.

### *¿Cuáles son esas innovaciones?*

Son de dos tipos. Unas son de tipo transnacional o internacional. La primera fue la gran negativa de la lucha contra el ALCA<sup>4</sup>. La lucha intercontinental contra el ALCA, contra los tratados de libre comercio en América Latina, fue absolutamente fundamental. Y fue una lucha victoriosa que salió del Foro Social Mundial. Después están las que son de ALBA<sup>5</sup>, la asociación latinoamericana alternativa a ALCA. Después de ganar la lucha alternativa contra el ALCA había que crear algo alternativo al ALCA, que fue el ALBA. El ALBA no involucra a todos los países latinoamericanos, al contrario, son pocos países, pero ha creado formas

de cooperación no capitalistas, incluso de trueque directo fraterno y que de alguna manera empezó en el inicio de la década con el trueque de petróleo por cereales entre Argentina y Venezuela. Después de este hay muchos otros, entre Cuba y Venezuela, médicos y petróleo, muchos truques directos, no para obtener alguna ganancia, sino para crear reciprocidad. Y ahí tienen a UNASUR, otro proyecto político conectado y, sobre todo, el gran potencial del Banco del Sur<sup>6</sup>, que está paralizado debido a las reticencias de Brasil. El Banco del Sur sería finalmente la gran medida para que estos países sean todavía más independientes del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

Pero hay otro nivel. Las grandes experiencias no capitalistas a nivel local. Son las economías solidarias, las economías comunitarias campesinas que se están organizando por todo el continente. Existen de manera ancestral, pero ahora son parte de una agenda política. Ahora tienen secretarías de Estado dedicadas a ellas, como la Secretaría de Estado para la Economía Solidaria en Brasil. Ahora todas estas cosas son más visibles y tienen más fuerza; mujeres que son activistas de muchas de estas formas de economía solidaria. Y por eso hay aquí un embrión de formas de sostenibilidad de la vida que no pasan por la ganancia capitalista, por el valor de cambio. Estas me parecen que son las dos áreas donde hay algo novedoso, reversible, no vamos a decir que es irreversible porque no lo sabemos, pero que en estos momentos ya, en algunos países, un porcentaje significativo del PIB viene de las economías solidarias. Y, por otro lado, se camina hacia otro tipo de cooperación. El mismo Mercosur puede adquirir vertientes más progresistas.

### *En ese sentido, parte del futuro está en Latinoamérica.*

En otros continentes hay otras cosas interesantes que a lo mejor se conocen menos.

### *Estamos viviendo en estos meses revueltas populares en Túnez, Egipto, Jordania, Yemen, Siria, Marruecos... ¿Son también Epistemologías del Sur que utilizan medios no hegemónicos?*

Claro. Hay un reclamo de otros conocimientos, de otras capacidades, digamos, de acción política por encima de las políticas autoritarias. Quizás se mezclan muchas cosas, porque se mezclan los ideales tradicionales con los occidentales, reclamados por aquellos que quieren vivirlos verdaderamente, o sea, que están en contra de la hipocresía de los países occidentales que se dicen defensores de la democracia y de los derechos humanos, pero que en la práctica fueron cómplices de los dictadores y de sus masivas violaciones de los derechos humanos. Es decir, estos pueden no ser conscientes de pertenecer a una cultura distinta, con distintos conocimientos, pero por lo menos son conscientes de que son otros los medios de acción política necesarios. Hay gente que tiene otros saberes que no son simplemente los saberes tradicionales, luchan por la autonomía, por otras concepciones de la autonomía. Además todo ello lo mezclan con las tecnologías de información; es lo que llamo *híbridos culturales*. Hay mucho híbrido cultural en estas luchas, donde, por un lado, está lo ancestral, la aspiración de dignidad y de respeto, que fue dominado por las dictaduras supuestamente occidentalizantes,

Hay mucho híbrido cultural en estas luchas, donde, por un lado, está lo ancestral, la aspiración de dignidad y de respeto, que fue dominado por las dictaduras supuestamente occidentalizantes; ello lo combinan sin problemas con las formas más avanzadas de tecnología occidental

6. BANCO DEL SUR. Nace en 2007 como una alternativa al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional, y se constituye como una entidad financiera regional que permita una mayor integración de los países de la región. Países que lo integran: Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay Uruguay y Venezuela.

que violaron mucho de la cultura islámica a la que pertenecen las personas y que, de alguna manera, tuvo que quedar invisibilizada. Pero, por el otro, ello lo combinan sin problemas con las formas más avanzadas de tecnología occidental. Y estos híbridos son los que hacen la revolución y las protestas a las que estamos asistiendo en esta área del mundo, en el Mediterráneo, principalmente.

*¿Estos híbridos y gente con estas características podrían ser elementos importantes para un diálogo intercultural? La impresión es que las posiciones cada vez son más extremas y un diálogo intercultural tendría que realizarse entre las partes más porosas, menos extremas, de cada cultura. En ese sentido, estos híbridos y estas nuevas formas de acción política podrían facilitar un diálogo moderado entre culturas.*

Sí, sí. Para gran disgusto de los grupos dominantes de Europa y de Norteamérica, las protestas no fueron conducidas por extremistas islámicos o fundamentalistas. El primer intento de los medios corporativos de Norteamérica y de Europa fue que quizás los islámicos fundamentalistas estaban detrás de todo. Lamentablemente para ellos no era el caso. Son jóvenes, abiertos, muy modernos que no tienen nada que ver con eso y que además rechazan el tradicionalismo y el fundamentalismo de esas concepciones religiosas. Y por eso podríamos decir que aquí la posibilidad de un debate intercultural está dada. Será una oportunidad que no se debe perder, porque estos jóvenes son los que representan, sin renunciar al islam, a sus familias, a sus culturas, a sus maneras de estar en el mundo, están abiertos al mundo occidental, no solamente por las tecnologías, sino también por las ideas de democracia y derechos humanos. Crean híbridos políticoculturales. Y hay que animar esta construcción de híbridos. Será un error si la ayuda europea, la cooperación europea, se centra simplemente en los derechos humanos y en la democracia como la entendemos en Europa. Porque van a ver que estos jóvenes, más tarde o más temprano, les van a decir que las cosas no son como los europeos piensan; esos jóvenes quieren la democracia y los derechos humanos como ellos los entienden. Y si Europa dice "bien, en ese caso, no hay ayuda", será un desastre. Europa ha cometido todos los errores en el Mediterráneo. Sabemos lo que hizo con los islámicos de Argelia y sus consecuencias. Sabemos lo que pasó con Hamás y lo que casi pasa con Hezbolá (ahora no pasa porque no hay alternativa a Hezbolá en Líbano). Pero es esta rigidez que cuando ellos adoptan algunos de los instrumentos europeos, pero para otros fines, los europeos rechazamos nuestros propios instrumentos. Hamás ganó las elecciones. Punto. Entonces, tenemos que respetarlo. Pero Europa, siempre satélite de los Estados Unidos, no lo respetó. Estos movimientos muestran que ahora es tiempo de democracia y de que Europa lleve la democracia en serio, porque hasta ahora Europa y los Estados Unidos no se han tomado la democracia en serio, solo la adoptan cuando sirve a sus intereses. Cuando no los sirve, no la toman en serio.

*Eso es lo que ha ocurrido en Túnez, que les venía bien tener ahí un muro de contención del islamismo. De hecho, el Parlamento Europeo no se pronunció ni siquiera después de irse el dictador.*

Y mejor que no se pronunciara. Déjalos aislados como están en su torre de marfil, porque si van a decir algo, van a decir algo malo. [Ríe] Yo tengo muchos amigos en el Parlamento Europeo que entienden lo que pasa pero son una minoría.

*Además, hay temores, por ejemplo, con la revuelta en El Cairo, por la presencia de los Hermanos Musulmanes. Hay otra apuesta más de frente, en la que no son los jóvenes los que emprenderían directamente esa transformación.*

Los Hermanos Musulmanes no corresponden a la representación occidental que se hace de ellos. Son un partido político que tienen mucha gente con mucha tradición y mucha moderación. No hay ese fundamentalismo que casi los pone en la misma línea que Al Qaeda, si es que Al Qaeda existe como una organización coherente y un comando central. No tiene nada que ver. Es otra cosa. La diferencia es que en este caso hay un partido organizado que ha luchado en las elecciones y las ha perdido, y quizás las gane ahora y si las gana hay que respetar los resultados.

Un trabajo para la transformación social nunca es completo si antes no se testa con la transformación social

*En ese camino que deberíamos emprender desde el conocimiento emancipatorio, ¿hay alguna postura, algunas estrategias para recuperar y para, como decía Grosfoguel, no perder eso que llamamos "basura", ese desperdicio del conocimiento? ¿Hay alguna estrategia posible para el investigador académico, intelectual o de los movimientos sociales?*

Hay estrategias, pero son muy problemáticas, muy difíciles, sobre todo para quien está haciendo un doctorado en una universidad europea. Y eso lo vivimos todos. Por varias razones. La primera es que si tú haces una tesis doctoral, la idea en la que estás es que estás a saber por el saber, no estás a saber para transformar el mundo. Tu tesis es un producto intelectual, académico. Entonces, en cuanto a las Epistemologías del Sur, los saberes son una herramienta para transformar el mundo, y es muy difícil que apliques una tesis doctoral en la que puedas hacer de la transformación del mundo el eje central de tu trabajo. Puedes hablar de eso, pero realmente tienes que hacer muchas concesiones a un trabajo que se da por terminado cuando se escribe. Un trabajo para la transformación social nunca es completo si antes no se testa con la transformación social, antes de que se devuelva a los pueblos en los cuales trabajamos y con quien trabajamos para que pueda transformarse en un instrumento, digamos así, de transformación. Eso, normalmente, a los directores de tesis no les interesa mucho, para nada, al contrario, amenazan, porque en la tesis doctoral como saber tú eres el alumno, pero en la tesis como transformación de la sociedad tú eres el profesor, si tienes una experiencia más larga de activismo que tu orientador. Y a los orientadores no les gusta ser orientados. La segunda dificultad es que en tu tesis tienes que mezclar el conocimiento científico de tradición occidental, que debes manejar bien, con otros conocimientos eruditos que vienen desde fuera de Europa o ancestrales populares, y tienes que darles voz. Y aquí realmente tienes siempre una resistencia muy grande, sobre todo, es curioso, porque la resistencia de los orientadores de tesis viene del hecho que no les gustan las referencias a autores que no conocen. Tú puedes traer un gran autor de América Latina, un gran autor de África, un reconocido intelectual hindú, pero que el orientador, que está simplemente concentrado en la ciencia europea, puede no conocerlo, y la primera reacción es desvalorarlo. Podría ser otra reacción: intentar aprender, "dame los libros, quiero conocer", pero es muy raro que pase. Con los conocimientos populares, lo que hacen normalmente es que los aceptan porque los consideran materia prima, pero no los ven verdadera-

mente como conocimiento, son información. Y tú estás legitimado para usar esa información, pero la procesas, no según la visión de esas personas, sino según la visión de tus hipótesis de trabajo, de tu teoría científica que aprendiste aquí en la universidad. No es fácil. Las Epistemologías del Sur surgen mejor en contextos de no obligaciones de certificación de grado de este tipo, surgen mejor en investigaciones más libres y en otras formas en las que tú, al servicio de los movimientos sociales, puedes realmente estar más disponible para incluir diferentes elementos. No estoy de ninguna manera devaluando o considerando que el trabajo universitario no es importante. El problema es otra cosa, es una gran lección que aprendí de un gran intelectual, uno de los grandes intelectuales latinoamericanos, cubano, Roberto Fernández Retamar<sup>7</sup>, que infelizmente es hoy casi desconocido, especialmente en Occidente, y él me decía que “nosotros, la sociedad colonial, somos mejores que la sociedad colonizadora por una razón sencilla: conocemos toda la tradición colonizadora, y me he leído todos los autores franceses, pero además conozco a los autores latinoamericanos y africanos. Y ellos no, ellos solo conocen a los autores franceses, por lo tanto, nosotros conocemos más y esa es nuestra ventaja”.

7. Poeta y ensayista cubano nacido en La Habana en 1930. Se licenció en Filosofía y Letras y luego se doctoró en La Sorbona y en la Universidad de Londres. Ha impartido cursos sobre literatura hispanoamericana en diferentes universidades de Europa. Se le han otorgado varias distinciones por su obra ensayística y poética: El Premio Nacional de Poesía por su libro *Patrias*, el Premio Latinoamericano de Poesía Rubén Darío, el Premio Internacional de Poesía Nikola Vaptsarov de Bulgaria, el Premio Internacional de Poesía Pérez Bonalde de Argentina, el Premio de la Crítica Literaria por “Aquí” en 1996, y la Medalla oficial de las Artes y las Letras, otorgada en Francia en 1998. Desde 1965 preside la Casa de las Américas. Además, es el director de la Academia Cubana de la Lengua.